

Lanzador de 40 mm para policías

LA OPCIÓN DE BRUGGER & THOMET

La “batalla campal” que se ha generado entre los que velan por la Seguridad pública y los que no la acatan ha sido cruenta y ha causado numerosos heridos, sobre todo entre los profesionales galos que han actuado con contundencia siguiendo las órdenes lícitas emanadas del Gobierno que preside Sakorzy. En su lucha contra los radicales –en algunas fases casi un combate si se tiene en cuenta que estos han usado incluso armas–, los policías franceses contaban con un nuevo aliado que les ha permitido ser más precisos en la neutralización de sujetos especialmente violentos. El recién llegado no es otro que el lanzador GL-06, un recurso no letal preciso y eficaz que vamos a conocer en estas páginas.

Perspectiva histórica

En ciertas intervenciones policiales, donde el sujeto objetivo puede estar armado o no estarlo, la distancia a la que se encuentre es clave para la resolución del operativo. La utilización de munición de impacto puede ser de gran ayuda para los agentes directamente involucrados en su resolución.

Las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad españoles utilizan munición de impacto desde hace tiempo. Bien conocidas son las llamadas “pelotas de goma”. Es un material que conocen bien unidades como la Brigada Móvil de la *Ertzaintza*, profesionales que manejan con gran destreza –son unos verdaderos *pelotaris*– las escopetas con las que proyectan las pelotas hacia grupos de exaltados protagonizando algaradas callejeras.

LAS NOCHES DE LOS ÚLTIMOS DÍAS DE NOVIEMBRE FUERON ESPECIALMENTE “CALIENTES” EN ALGUNA DE LAS ZONAS PERIFÉRICAS QUE ENVUELVEN EL CENTRO DE LA CAPITAL FRANCESA. LOS EFECTIVOS POLICIALES HAN VUELTO A ENFRENTARSE EN PARÍS A GRUPOS DE EXALTADOS QUE, UTILIZANDO MÉTODOS VIOLENTOS, QUERÍAN PROTESTAR POR UN ACCIDENTE EN EL QUE SE HABÍA VISTO ENVUELTO UN COCHE DE LA POLICÍA.



Las “pelotas de goma”, presentaron una gran ventaja en su tiempo y sus propias limitaciones eran compensadas por sus prestaciones. Sus limitaciones, ampliamente contrastadas, son varias:

1. El impacto a corta distancia es muy peligroso. Por ello, se recomienda una distancia mínima de uso de 25 metros.
2. Impacto a partir de 25 m y de rebote: primero tirar al suelo para que el rebote alcance el objetivo.
3. Alcance efectivo máximo de 75 m.
4. No es precisa, se tira a bulto.
5. Si falla el objetivo y alcanza una pared, se genera un rebote que puede alcanzar a alguien que no sea el objetivo.
- 6.-Requiere un cartucho de proyección para su lanzamiento y una escopeta. Si esta última se usa para controles con munición real –postas, bala, etc.– existe cierto riesgo de equivocarse el cartucho y disparar munición letal en un disturbio, como ya ha ocurrido en varias ocasiones en Europa.



Así pues, podemos concretar que las “pelotas de goma” tienen un rango efectivo de 25-75 metros y carecen de precisión.

Como alternativa a ese tipo de munición se desarrolló un cartucho no letal para escopeta del calibre 12, el cual utiliza un proyectil que es un “saquito” de plomillos –granalla– en un contenedor en forma de pulpo. En el mismo, los “tentáculos” sirven para esta-

bilizar el proyectil confiriéndole gran precisión, pero el alcance efectivo no supera los 12 m y la distancia mínima de uso debe ser de 3 m. Anteriormente, se usaron proyectiles de forma cuadrada con un cuerpo de algodón de alta densidad y plomillos en su interior, pero sus limitaciones eran que el vuelo del proyectil no era lineal y las costuras producían, al impactar, heridas sangrantes; además, su efectividad era limitada.

Por estos motivos, y para evitar accidentes, se desarrolló un amplio abanico de munición de impacto de 40 milímetros. Entre otros, cuadrados de algodón con granalla, cilindros de madera, o proyectiles de elastómero duro y elastómero blando.

Los proyectiles de madera presentaban mayor alcance, pero a distancias cortas los hematomas podían ser sangrantes. Los proyectiles de elastómero duro presentaban mayor alcance que los blandos, pero el efecto traumático era todavía importante, mientras que los blandos sólo eran efectivos a corta distancia.

Con estos resultados, el gobierno de los Estados Unidos lideró un proyecto de Investigación y Desarrollo (I+D) en el cual el objetivo era desarrollar un cartucho que tuviese las características siguientes:

- Un alcance eficaz de 1 a 45 metros
- No produjera heridas sangrantes
- El rebote fuera de bajo nivel
- Gran precisión
- El proyectil no pudiera ser utilizado como objeto contundente al ser lanzado por los agresores.

Fruto de ese desarrollo, nació el proyectil EXI, munición que aglutina todas esas características. Montado en una vaina de aluminio, el proyectil presenta una gran precisión. Es un proyectil de un material sintético –*foam*– de alta densidad que está montado sobre una base de polímero rígido que ayuda a estabilizarlo en la primera fase de su trayectoria. Además, la vaina de aluminio permite su reutilización para entrenamiento si se recarga mediante una máquina fabricada a tal efecto.

El EXI funcionó de forma eficaz en numerosas intervenciones policiales. No obstante, tras unos años de uso, puso de manifiesto algunas limitaciones:

1. La vaina de aluminio era un proyectil perfecto para ser lanzado contra la Policía, lo que obligó a cambiar la táctica y a guardar las vainas una vez disparadas para que no quedaran dispersas en el suelo al abasto de los agresores.
2. Su coste es elevado porque se tienen que pagar *royalties* al Gobierno estadounidense y por el alto coste del cartucho, debido a la vaina de aluminio.
3. Los plazos de entrega se dilataban en el tiempo debido a las licencias de exportación/Importación.

Última tecnología

Por todo ello, diversas compañías comenzaron a trabajar en otras opciones. Una de esas firmas, que es líder en el mercado europeo de armas de fuego y de los complementos más singulares, es la suiza Brugger & Thomet. En fecha reciente, han presentado su nuevo proyectil SIR (*Safe Impact Round*, Cartucho de Impacto Seguro), el cual mejora notablemente las prestaciones respecto de sus predecesores; como resultado más palpable, es, definitivamente, superior en seguridad, fiabilidad, precisión y menor coste de compra.

Entre otros detalles, presenta las siguientes características:

- Proyectil de color amarillo, para evitar dudas con los de color azul que son más acordes para temas de entrenamiento.
- Proyectil de *foam* de alta densidad con forma de pelota de golf. Se obtiene una trayectoria mucho más tensa y precisa en la que ayuda el propio diseño externo de la esfera.
- Vaina de polímero. Difícilmente, puede utilizarse como objeto lanzado contra la Policía, por su escaso peso.
- Mayor capacidad de transporte de munición por parte del operador, porque cada munición pesa, prácticamente, la mitad que modelos más antiguos.

Con todas esas ventajas conseguidas, lo que faltaba era avanzar hacia la consecución de un lanzador de 40 mm que fuese más acorde para dotar a las

fuerzas policiales y de Seguridad. De nuevo, ha sido Brugger & Thomet la que ha conseguido un significativo avance en ese objetivo. Ha puesto a punto, tras trabajar en diversos conceptos, el novedoso lanzador BT-GL-06 de 40 mm, una opción muy superior a otras que tienen una función similar.



Está disponible en dos modelos. Uno, de vistoso color amarillo para evitar cualquier confusión respecto a

su utilidad real, tiene una recámara de 40 mm, por lo que tan solo puede lanzar munición no letal. Otro, con la recámara de 46 mm clásica en las armas militares y que emplean algunas unidades policiales, es de color negro, para una identificación rápida como arma con capacidad letal y no letal; puede disparar todo tipo de municiones, incluso las de vaina más corta y las militares de alta velocidad del tipo HV.

En estas páginas vamos a centrarnos, por lo novedoso de su concepto para las necesidades de distintos grupos y unidades policiales, en la primera de esas propuestas. A la designación genérica añade las siglas YBL (*Yellow Ball Launcher*, Lanzador de Proyectil Amarillo), pues su recámara es distinta –más corta– y su color perfectamente delatador de cuál es el uso para el que no ha sido diseñado.

El lanzador GL-06 YBL de Brugger & Thomet transmite al asirlo una sensación de ligereza y portabilidad. Con apenas dos kilogramos, está a la cabeza de

los más ligeros del mercado. Esa característica se complementa con su tamaño compacto. Para ello, incorpora una culata abatible sobre uno de los costados, facilitando su transporte y los movimientos, tanto dentro de vehículos como en otros lugares de reducidas dimensiones. Esta pieza, como otras de este modelo, está fabricada en polímero y cuenta con un pulsador de bloqueo que permite tenerla firmemente asentada cuando está plegada.

El diseñador ha querido avanzar aún más en su concepto y ha integrado, a la mayor perfección para que no molesten, varios raíles del tipo *Picatinny*, el estándar que más difusión tiene en el ámbito internacional para poder fijar, con rapidez y de manera especialmente robusta, distintos accesorios. Encontramos dos a ambos costados del guardamano delantero y uno más en la parte inferior, para poder situar sistemas de iluminación como las efectivas linternas SureFire, designadores láser, empuñaduras pistolette que permiten un mejor agarre y encare, y otros equipos.

Un cuarto raíl está localizado en la parte superior, desde la zona de la recámara hasta el punto de mira delantero. Permite instalar elementos de puntería, como los recientes modelos de punto rojo Comp-M3 y M4, y "Micro", de la conocida firma sueca Aimpoint. Usándolos, se conseguirá una total precisión para alcanzar los objetivos, pues sólo hay que situar el punto rojo sobre la zona que se quiera alcanzar. La longitud del raíl habilita la incorporación de ópticas nocturnas en combinación con los visores Aimpoint.

Respecto al sistema que permite ejecutar esa acción de fuego, señalar que es del tipo sólo doble acción (DAO, *Double Action Only*), ya que se ha querido dejar atrás a diseños obsoletos basados en los que empleaban los antiguos modelos de revólveres de simple acción: primero amartillar y luego disparar. Así, se consigue que el disparo puede realizarse de forma mucho más rápida y, lo que es aún más importante, segura. El propio gatillo está perfectamente integrado en el guardamontes, sin piezas exteriores susceptibles de que puedan engancharse con la ropa, o con otras piezas del equipo propio o de un compañero; se evita así que, accidentalmente, pueda producirse un disparo o que, involuntariamente, se actúe



interrumpiendo el normal funcionamiento del arma.

La apertura del lanzador, para situar un nuevo cartucho en la recámara o retirar una vaina disparada, se lleva a cabo actuando sobre una palanca ambidiestra que se encuentra localizada en el frontal del guardamontes. Físicamente, es imposible activar el disparador a la vez que la leva de desbloqueo. Esta última, precisa de un desplazamiento hacia delante para su activación, mientras que el disparador se activa por compresión y hacia atrás; están en el mismo eje, pero en sentido opuesto para evitar la apertura accidental que se puede producir en los modelos que incluyen la palanca próxima al martillo.

Una vez disparado el proyectil, la expulsión de la vaina vacía se realiza con una sola mano, mientras la otra prepara el cartucho siguiente para proceder a la recarga de forma rápida y precisa. Con el entrenamiento adecuado del usuario, ese ciclo puede durar apenas unos pocos segundos. La cadencia máxima que puede conseguirse permite realizar diecisiete disparos precisos en un solo minuto.



En caso de cartucho defectuoso, si la vaina no cayera por gravedad, la recámara dispone de dos muescas que permiten su extracción completa con los dedos, sin la ayuda de útiles ni necesidad de herramientas.

El diseño del cañón y su excelente calidad son una aportación definitiva en la precisión que consigue este lanzador. Es un tubo con 12 estrías en su ánima. Está fabricado con la mejor maquinaria, para obtener un elemento digno de la precisión de un reloj suizo.

Prueba operativa

Nos hemos trasladado a la ciudad suiza de Thun para conocer en detalle este nuevo lanzador. Tras una pequeña charla inicial, de tipo teórico en la que conocemos algunos aspectos relativos a su funcionamiento, características y otros detalles, llega el momento de la verdad: verificar las bondades de este arma no letal.

En el campo de tiro, extendemos la culata, encendemos el visor de punto rojo Aimpoint, abrimos el cierre e introducimos, en la recámara, un cartucho

no letal del tipo SIR. De forma sencilla, cerramos el lanzador y lo encaramos hacia la línea donde se encuentran los blancos que son nuestro objetivo. El encare es, sencillamente, perfecto; la mira Aimpoint queda situada en el centro del campo visual, para no tener que realizar ninguna corrección.

Inmediatamente nos planteamos una pregunta ¿Con casco antidisturbios y visera de protección tendríamos que levantar la visera para disparar? La respuesta es rápida. Brugger & Thomet ha diseñado una culata abatible en forma de V que permite la utilización del lanzador con la visera bajada, sin ladear el arma y sin separarla del hombro; es una opción que también se ofrece para armas como los subfusiles MP5, para que los agentes de las unidades tácticas puedan dispararlos en conjunción con los modelos de cascos más en boga en la actualidad.

Volviendo a nuestro protagonista, encaramos otra vez y presionamos suavemente el disparador. La disposición DAO, y el hecho que esté ajustado a una presión de 4,5 kilogramos, hacen que deba efectuarse un movimiento suficientemente voluntario, para evitar disparos accidentales. Apenas si notamos retroceso -por supuesto, al ser un cartucho no-letal la carga propulsora del proyectil es menor- y observamos que hemos alcanzado exactamente un blanco de 15 centímetros de diámetro colocado a 30 metros. ¿Suerte, cabría preguntarse? ¡¡¡No!!! Uno a uno el medio centenar de asistentes a las pruebas de demostración alcanzan el objetivo. Sin problemas y sin errores. Sin fallos ni interrupciones.

Nuestro conocimiento del sistema nos lleva a validar una acción secuencial de tiro: disparar tres cartuchos de forma consecutiva. Realizamos un disparo para, con una sola mano -usualmente sería la derecha-, levantar su boca de fuego hacia el cielo y pulsar sobre la leva de bloqueo del cañón. La vaina cae libremente hacia atrás, momento en el que aprovechamos para introducir un nuevo cartucho que tenemos preparado en la otra mano. Con un rápido y firme movimiento cerramos la recámara, encaramos el arma y un nuevo disparo. La secuencia se repite y menos tiempo del que tardo en explicarlo he hecho tres certeros impactos sobre otros tantos objetivos. ¡¡¡Perfecto!!! Me digo a mi mismo sin pronunciar pa-

labra pero con una notable satisfacción personal.

¿Y en ambientes con excesiva humedad, que tal se desenvuelve?, podría cuestionarse más de uno. Brugger & Thomet ha desarrollado un modelo “marinizado” que está especialmente adaptado para satisfacer los requisitos de aquellas unidades que deben moverse con el lanzador expuesto al agua, ya sea nadando o en embarcaciones. Es cierto que muchas de sus piezas principales son de polímero de alta resistencia, pero las más sensibles suelen ser aquellas más pequeñas que están asociadas a los mecanismos que generan la percusión sobre el iniciador del cartucho. Por ese motivo, Brugger & Thomet ha puesto especial atención en ese aspecto.

Un cañón de polímero puede no ser la solución óptima, debido al desgaste

como la ligereza, la robustez o su excelente precisión. Por si ello no fuese suficiente, el coste de entrenamiento es bajo. Los cartuchos SIR pueden reutilizarse una decena de veces. Basta con insertar de nuevo el proyectil en la vaina y remplazar el cartucho propulsor central –uno de fogueo del .38– por uno nuevo. El coste en las prácticas de tiro se reduce a unos pocos céntimos por cartucho.



Las armas no letales van ocupando el puesto que deberían en el uso proporcional de la fuerza policial. Solo así, podrán reducirse las lesiones sobre los agresores, los ciudadanos y los policías. Las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad españolas están adquiriéndolas con acusada timidez. Mientras tanto, las lesiones, y algunas muertes, son noticia en los diarios. Ejemplos recientes pueden ser la doble fractura de mandíbula del inspector de Policía del Grupo III de la Unidad de Intervención Policial (UIP) en la Cañada Real (Madrid), el estado de coma que quedó un agente de la Guardia Urbana de Barcelona mientras desalojaban una casa de ocupas, la muerte de un enfermo mental en Malgrat (Barcelona) por el disparo de un Policía autonómico catalán, o la reciente muerte, en Oliva de la Frontera (Badajoz), de un sujeto que, tras acabar con la vida de su hermana y herir a tres vecinos, se enfrentó, armado con un cuchillo y un pico, a los agentes Guardia Civil que iban a detenerlo.

que presentaría la fricción de los proyectiles moviéndose por su ánima, con la consiguiente pérdida de precisión. Además, la guía *Picatinny* debe ser metálica –a ser posible de duraluminio– para que funcione bien; si se la atornillase a un cañón de polímero, a corto plazo presentaría holguras que influirían, negativamente, en la precisión.

Para acabar, como ya hemos señalado al iniciar estas páginas, comentar que Francia ha adquirido recientemente varios centenares de los lanzadores no letales BT GL-06 YBL y están funcionando a la perfección. Los usuarios profesionales destacan aspectos

que presentaría la fricción de los proyectiles moviéndose por su ánima, con la consiguiente pérdida de precisión. Además, la guía *Picatinny* debe ser metálica –a ser posible de duraluminio– para que funcione bien; si se la atornillase a un cañón de polímero, a corto plazo presentaría holguras que influirían, negativamente, en la precisión.